

¡Mujercitas del mundo entero, uníos!

Autoras de cómic adulto (1967-1993)

24 de febrero - 9 de junio, 2023

Museo Reina Sofía, Edificio Nouvel, Biblioteca y Centro de Documentación, Espacio D
De lunes a viernes, de 9:00 a 21:00 h



Montse Clavé, ilustración en *El viejo topo*, nº 15, 1977

En las décadas de 1970 y 1980, diversas autoras españolas de cómic adulto revolucionaron el medio al replantear con sus viñetas la representación femenina. Alejadas del idealismo imperante y frente a la invisibilización promovida por el contexto social y político del momento, estas historietistas de procedencia, saberes y modos de hacer dispares instauraron un panorama de gran diversidad estilística y narrativa.

Durante el franquismo, la industria del cómic se dirigió fundamentalmente al público infantil femenino a través de historietas como *Mis chicas*, *Ardillita*, *Azucena* o *Florita*, que fomentaban la interiorización de la ideología y los valores del régimen sobre la división por sexos y los atributos ideales que debían corresponder a cada uno de los géneros. A finales de la década de 1950 aparecieron algunos tebeos como *Mary noticias* (ilustrado por Carmen Barbará) o *Lilian, azafata del aire*, ambos protagonizados por personajes femeninos que mostraban cierta independencia y desempeñaban nuevas profesiones. No obstante, el cómic seguía mostrando como aspiraciones para la mujer la sumisión al hombre o la búsqueda del matrimonio.

Fuera de nuestro país, las reivindicaciones feministas surgidas a mediados de los años sesenta fueron recogidas dentro del mundo del cómic por algunas autoras, muchas de ellas vinculadas a movimientos *underground* y a los canales alternativos de edición y distribución. Entre los ejemplos más destacados podemos mencionar las publicaciones estadounidenses *It Ain't Me Babe*, impulsada por Trina Robbins y Barbara "Willy" Mendes, *Wimmen's Comix*, editada por un colectivo de autoras entre las que se encontraban Melinda Gebbie, Roberta Gregory o la propia Trina Robbins, y *Tits & Clits*, dirigida por Lyn Chevly y Joyce Farmer. También destacaron otras publicaciones europeas, como las británicas *Heroine* y *Sourcream*, o la francesa *Ah! Nana*, en la que participaron autoras como Nicole Claveloux y Chantal Montellier.

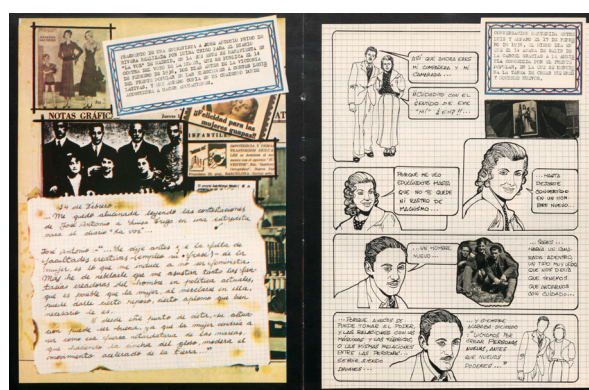
En España, esta reivindicación del papel de la mujer en la sociedad desde el cómic y la ilustración tuvo como primer referente a Núria Pompeia (Núria Vilaplana Buixons), pionera en la articulación de una obra activista y militante. Su trabajo, desarrollado principalmente a través del humor gráfico y la viñeta satírica en revistas como *Triunfo*, *Por favor* o *Vindicación feminista*, se caracterizó por el uso de una voz personal y un enfoque feminista. A través del humor supo abordar temas como la sexualidad, el aborto, el embarazo, el acceso a la universidad o las relaciones sociales; siempre desde una visión que permitía que otras mujeres, y el público en general, empatizaran y conectaran con su mensaje.

A pesar de este antecedente, no fue hasta finales de la dictadura cuando varias autoras lograron hacerse un hueco en el mundo del cómic para adultos. En ese momento, aparecen viñetistas como Rosa Lleida, Sara Presutto y, en especial, Montse Clavé, Isa Feu, Mariel Soria y Marika Vila. Su presencia en los quioscos estuvo precedida de toda una serie de dificultades: la necesidad de atraer públicos femeninos que habían rehusado leer cómics debido a sus antecedentes sexistas, la reapropiación de unos personajes femeninos cuyas voces y cuerpos habían sido representados desde una perspectiva masculina y patriarcal, o la recuperación de espacios de creación a los que se les había vetado el acceso.

Algunas de estas autoras habían comenzado su carrera en el ámbito del tebeo para niñas. Sin embargo, pronto buscaron desarrollar sus historietas al margen de los cánones sexistas y producir unas viñetas en las que predominaba una actitud



Núria Pompeia, *Mujercitas*, 1975, s. p.



Marika Vila y Felipe Hernández Cava, *Dossier Amparo Torrego*, 1979, s. p.



Marta García Guerrero, *Dolores, sus labores*, 1991, s. p.

combativa, con historias rebosantes de reivindicación feminista y denuncia sociopolítica.

A partir de 1979, y mientras las autoras previamente mencionadas seguían en activo, aparece una nueva generación que supo aprovechar la veda abierta por sus predecesoras. Entre ellas están Marta Guerrero, Pilar Herrero Bendicho, Ana Juan, Mamen la del Café (Carmen Santos Castilla), Victoria Martos, Ana Miralles, Roser Oduer y Laura Pérez Vernetti.

Esta nueva generación se caracterizó por un giro hacia lo lúdico y lo festivo. Aunque la defensa de la libertad de la mujer y el tratamiento de la sexualidad sin tapujos seguiría ocupando un lugar central, estas creaciones tienen, por lo general, un carácter más hedonista. La formación universitaria de muchas de estas autoras permitió que sus obras tuvieran una estética más libre y experimental, mientras que desde lo narrativo abordaron temas e inquietudes personales. Sus aportaciones se enmarcan fuera del *underground*, pues la mayoría de sus trabajos aparecieron en revistas de editoriales especializadas tales como *El víbora*, *Rambla*, *Medios revueltos*; o, incluso, en publicaciones editadas por organismos públicos, como fue el caso de *Madrid*.

A finales de la década de 1980 el cómic español sufrió una fuerte crisis ante la confluencia de diversas problemáticas internas que enfrentaba el propio sector editorial, así como la consolidación de nuevas formas de ocio o los efectos de una fuerte recesión económica. Esta coyuntura llevó al cierre de numerosas cabeceras y la migración hacia otras profesiones. Tal panorama desolador no impidió que a principios de la década de 1990 se publicaran dos álbumes de autoría colectiva y de mensaje combativo en los que se volvían a denunciar los problemas de la mujer. Estas publicaciones fueron los álbumes *Los derechos de la mujer* (1992) y *Cambio el polvo por el brillo* (1993), cuya aparición no supuso ningún éxito comercial, pero contribuyó a implantar una semilla que años después eclosionaría en el desarrollo de diferentes movimientos críticos impulsados desde el mundo de la ilustración como, por ejemplo, la plataforma Wombastic (2014) o en el aumento del número de autoras que triunfan en el cómic y la novela gráfica actual.

¡Mujercitas del mundo entero, uníos! Autoras de cómic adulto (1967-1993) busca contribuir a la difusión del trabajo de todas estas viñetistas, destacando la labor que desarrollaron como guionistas o ilustradoras en importantes publicaciones de las décadas de 1970 y 1980. Mujeres que, con su trabajo, allanaron el camino a autoras que hoy pueden lanzar sus mensajes abiertamente y desde una posición reconocida.



Laura Pérez Vernetti y Carlos Sampayo, *Ni de día ni de noche, sino todo lo contrario*, 1988, s. p.

Organización:

Museo Reina Sofía

Comisariado:

Guillermo Cobo y Alberto Medina

Programa:

Muestras documentales, Biblioteca y Centro de Documentación

Agradecimientos:

A nuestras compañeras Almudena Gómez, Raquel Jimeno y Carolina Santamarina por su ayuda y asesoramiento durante el desarrollo de la muestra. A Elisa McCausland y al Colectivo de Autoras de Cómic por confiar en el proyecto desde el inicio. A Montse Clavé, Isa Feu, Marta Guerrero, Laura Pérez-Vernetti y Marika Vila por ofrecernos parte de su tiempo y de su experiencia durante la grabación de las entrevistas.